



*El Retiro Personal
Capítulo 2023*

ENTRE CAPITULOS

parte uno | honrando finales + nuevos comienzos



Para guiarte más

En la experiencia del retiro personal de este año, ¡hemos creado contenido adicional para ayudarte! Vea una conversación con nuestro pastor principal, Mike Ashcraft, y las reflexiones de nuestro personal escaneando el código QR o visitando portcity.church/retreat.



Introducción

"Enseñanos a contar bien nuestros días, para que nuestro corazón adquiera sabiduría."

Salmo 90:12 (NVI)

Al estar por comenzar un nuevo año, es un impulso natural presionar el botón de pausa, retroceder del torbellino de las demandas de la vida y tomar un momento para reflexionar. En la prisa de la existencia moderna, a menudo nos vemos arrastrados por las corrientes implacables de productividad y cultura del ajetreo, ahogando las corrientes más tranquilas y profundas que fluyen debajo de la superficie de nuestras almas.

En un mundo donde el afán y la distracción parecen marcar el ritmo de nuestros días, la antigua sabiduría Bíblica nos invita a hacer algo contracultural: detenernos y reflexionar. ¿Y si el antídoto para nuestro ritmo frenético no es velocidad sino quietud? El Salmo 90:12 nos recuerda considerar nuestros días y tener un corazón sabio, hacer espacio en nuestras vidas para escuchar la voz serena y suave de Dios en medio del desorden de la vida.

La reflexión no es auto absorción; es un viaje interno, un cambio deliberado hacia los deseos e intenciones que laten dentro de nosotros. Se trata de alinear esos deseos con el corazón de Dios, permitiendo que Su sabiduría fluya en lo profundo de nuestras vidas. La quietud es una inversión en el bienestar de nuestras almas.

A lo largo de los Evangelios, vemos a Jesús retirándose a lugares tranquilos, buscando la soledad y comunicándose con Su Padre celestial. Él entendía la profunda verdad de que la perspectiva no se encuentra en la velocidad de la vida, sino en la presencia de Dios.

Entonces, al estar al borde de un nuevo año, seamos intencionales en crear espacio en nuestras vidas para escuchar la voz de Dios, alejarnos del ruido y las distracciones que nos rodean. En la quietud, emerge claridad y obtenemos una nueva perspectiva que nos permite discernir el camino que Dios ha trazado ante nosotros. La soledad, como bien sabía Jesús, es un regalo precioso que podemos ofrecernos a nosotros mismos; un regalo que conduce a sabiduría, transformación y una conexión más profunda con la fuente misma de vida.

Cómo Usar Esta Guía

El Retiro Personal es una oportunidad única para detenerse, reflexionar y acercarse más a Dios mientras navegamos por las transiciones entre el año pasado y el próximo. Tómelo a su propio ritmo; tiene flexibilidad para participar en secciones diarias más pequeñas, cada una requiere aproximadamente 15-20 minutos de su tiempo o puede sumergirse completamente en el retiro completo. Para aprovechar al máximo esta experiencia, encuentre un lugar tranquilo y privado y silencie sus distracciones electrónicas. Equípese con un diario y bolígrafo ya que interactuará con las Escrituras, responderá preguntas reflexivas, responderá a indicaciones del diario y buscará momentos de oración a lo largo de este viaje.

Nuestra esperanza es que este retiro se convierta en una herramienta valiosa para usted, un medio a través del cual Dios pueda refrescar su espíritu, afinar su perspectiva y clarificar su visión para los días venideros.

Mirando Hacia Atrás

REFLEXIONANDO SOBRE EL 2023

“Una y otra vez recordaré lo que Dios ha hecho, expondré ante todos las maravillas antiguas; meditaré en todas tus obras y consideraré todos tus hechos poderosos.”

Salmo 77:11-12 (The Message)

En lugar de apresurarnos hacia adelante, es importante tomar un momento para honrar el viaje que acabamos de recorrer. Nos hemos encontrado con momentos de profunda alegría y dolor desgarrador, experiencias que nos llenaron de celebración y satisfacción, así como aquellas que pusieron a prueba nuestra resistencia y nos dejaron en luto. Cada uno de estos encuentros dejó su marca única en nuestras almas, moldeándonos de formas sutiles y profundas. Lo que debemos recordar es que ninguna experiencia fue desperdiciada, porque Dios es el maestro de usar todas las cosas para nuestro bien.

Contrario a la creencia popular, no aprendemos verdaderamente de la experiencia misma; aprendemos cuando reflexionamos sobre nuestras experiencias con Dios y otras personas. Contemplar el año pasado nos permite obtener una visión sobre la transformación que obró en nosotros. En cada momento alto y bajo, Dios fue nuestro compañero constante, y Su fidelidad, provisión y cuidado se entrelazaron en el tejido de nuestros días. Hagamos tiempo para notarlo. Al despedirnos de un año lleno tanto de alegría como decepción, podemos hacerlo con gratitud. Estas experiencias nos llevaron a este preciso momento y dejaron su huella indeleble en nosotros, moldeándonos de maneras dignas de reflexión.

El año pasado, con todas sus alegrías y desafíos, es un capítulo en nuestra historia personal, no la historia completa. Al mirar hacia atrás primero obtenemos una visión más clara del camino por delante dándonos confianza para adentrarnos en el futuro. En lugar de cargar con el peso del pasado hacia mañana podemos abrazar la sabiduría que nos ha regalado mientras dejamos atrás cualquier carga de vergüenza o arrepentimiento. Servimos a un Dios de nuevos comienzos e inicios frescos; al recordar el año pasado nuestra oración es que Él nos conceda la sabiduría para ver su significado y el coraje para soltar su peso, permitiendo que el pasado se convierta en una hermosa parte de nuestro futuro.

Vistazos de 2023

“Todo tiene su momento oportuno; hay un tiempo para todo lo que se hace bajo el cielo.” **Eclesiastés 3:1 (NVI)**

En un mundo que avanza a la velocidad de un click, a menudo dejamos que nuestros recuerdos digitales se queden en la nube. Aunque nuestras vidas están constantemente documentadas a través de la cámara de nuestros teléfonos inteligentes, tendemos a subestimar la poderosa herramienta espiritual que reside justo en nuestros bolsillos. Nuestros teléfonos, con su vasta colección de fotografías y publicaciones en redes sociales, son un álbum digital, capturando los momentos que definen nuestras vidas. De alguna manera, funcionan como una máquina del tiempo.

Al ver los recuerdos del año pasado no solo encontrarás imágenes; descubrirás una narrativa de tu vida. Cada foto, cada publicación es un capítulo en tu historia reflejando las alegrías, desafíos y crecimiento que has experimentado. No solo documentan los hitos significativos sino también las sutilezas cotidianas que hacen bella la vida. Tus fotos no son solo píxeles; son ventanas hacia los momentos más significativos de tu vida. Sirven como testimonio visual de la presencia de Dios en tu vida capturando momentos de alegría, dificultad y transformación.

Aunque parezca ir contra las reglas de una retirada espiritual te animamos a abrazar la tecnología por un momento y sacar tu teléfono inteligente. Desplázate por tus perfiles de redes sociales o el álbum de tu teléfono y mira las fotografías del año pasado. Si no eres muy hábil con la tecnología o no te encuentras tomando muchas fotografías, toma tu calendario y planificador diario y repasa todo lo que ocurrió en 2023.

Mientras hojeas las imágenes y publicaciones que documentan tu viaje a través del año pasado, haz una pausa y considera las siguientes preguntas:

1. ¿Qué destacó para ti este año? ¿Qué emociones, pensamientos y recuerdos estás experimentando ahora mismo?

2. Completa la siguiente frase: 2023 fue _____. ¿Qué hace que describas el año pasado de esta manera?

Deleites

"Todo lo bueno que tenemos, y todo don perfecto, descende de lo alto, del Padre de las luces celestiales."

Santiago 1:17 (NVI)

"Deléitate asimismo en Jehová, y él te concederá las peticiones de tu corazón."

Salmo 37:4 (RVR1960)

Desde el principio, Dios nos dio un deseo por el deleite y los medios para experimentarlo, así que no es sorprendente que el deleite nos resulte natural. ¡Como seres humanos, somos guiados por lo que amamos! Así que no se trata de si nos deleitamos, sino en qué nos deleitamos. A nuestro alrededor hay cosas que encienden alegría, estimulan el deleite y nos conmueven profundamente. Disfrutamos de un libro conmovedor, una película cautivadora o una comida sabrosa; perdemos la noción del tiempo con nuestros pasatiempos o al pasar tiempo con amigos; experimentamos un sentido de deleite en la naturaleza, durante las vacaciones o cuidando nuestro hogar. El deleite puede llegar de formas inesperadas y en momentos inesperados. Los momentos de deleite inevitablemente nacen dentro de ti cuando miras hacia atrás a través de esas fotografías y publicaciones en redes sociales - estos momentos donde la vida era buena.

Podemos y debemos disfrutar estas bendiciones, pero necesitamos ir más allá: no solo regocijarnos en el regalo mismo sino llevarlo hasta encontrar nuestro gozo en aquel quien da los regalos supremos - Dios mismo. Deleitarse es encontrarse con algo bueno y permitir que su bondad nos despierte a lo que queremos, y lo que nuestro corazón y alma en última instancia quieren es una conexión con su Creador, Sustentador y Proveedor. **Un corazón de deleite es una vida sintonizada con la bondad de Dios.**

Cuando expresamos conscientemente y comunicamos los aspectos de nuestro viaje espiritual que nos traen alegría, cultivamos un sentido de gratitud y aprecio por las bendiciones de Dios en nuestras vidas.

Toma un momento para ver y recordar todas las formas en que Dios ha sido fiel, te ha provisto y se ha manifestado en tu vida durante el último año.

1. ¿Cuáles fueron algunos de tus momentos favoritos en 2023?
2. ¿Cómo te trajeron alegría, despertaron un sentido de paz dentro de ti y avivaron tu alma?
3. ¿De qué manera estas actividades o cosas te ayudaron a sentirte más conectado/a con Dios, así como con las personas a tu alrededor?

Después de reflexionar sobre las preguntas anteriores, escribe una oración expresando tu gratitud a Dios por estos regalos que pudiste disfrutar.

¿Alguien ayudó a hacer posibles los momentos destacados este año? Tómate un momento para escribirles una carta, hacer una llamada telefónica o enviarles un mensaje de texto dándoles las gracias por lo que significaron para ti durante el último año.

Decepciones

“Les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo tendrán aflicción; pero ¡anímense! Yo he vencido al mundo.”

Juan 16:33 (NVI)

“Cerca está Jehová de los quebrantados de corazón; y salva a los contritos de espíritu.”

Salmo 34:18 (NVI)

Por toda la alegría, belleza y deleite que tuvo lugar en los últimos doce meses, hay lugares donde sentimos el dolor que proviene de vivir nuestros días en un mundo roto. Los ecos del año pasado persisten, dejándonos con heridas - algunas visibles, otras ocultas. Hay quienes experimentaron el año 2023 como un año marcado por pérdidas, adversidades, sufrimientos y decepciones. De alguna manera, estas decepciones pueden sentirse como una muerte; algo murió dentro de nosotros - un sueño, una relación, una circunstancia, etc. something died within us - a dream, relationship, circumstance, etc.

En lugar de vivir en la negación, debemos reconocer la realidad de nuestro dolor y, al hacerlo, le damos dignidad, honrando las cosas que sucedieron este año no como queríamos. El duelo y la pérdida son aspectos inevitables de la experiencia humana, y esta temporada nos llama a tener el coraje de nombrar nuestras muertes, reconocer lo que se perdió dentro o a nuestro alrededor. Sin embargo, la clave no está en quedarnos en el dolor sino en procesarlo: llorar lo que hemos perdido y adaptarnos a la nueva realidad. Al esforzarnos conscientemente por navegar por las profundidades de nuestras emociones, en una delicada danza: reconociendo el dolor, lamentándolo y luego dejándolo salir.

En este viaje descubrimos que al enfrentar decepciones las abrimos a la transformación. Las heridas se convierten en fuente de propósito, significado y renovación. Este proceso nos invita a acercarnos a Dios con vulnerabilidad y autenticidad, derramando nuestros corazones ante Él en oración. Frente a expectativas destrozadas y corazones heridos, se nos invita a sentarnos con la incomodidad para reconocer el dolor y buscar consuelo en la presencia inmutable de Dios.

Al soltar lo viejo hacemos espacio para lo nuevo. El dolor se convierte en un regalo, un catalizador para el crecimiento y transformación. Esta temporada de procesamiento y liberación es una oportunidad profunda para dejar ir, bendecir lo que fue y dar bienvenida a lo que será. Al abrazar la plenitud de nuestras experiencias, encontramos propósito y significado incluso en medio del dolor.

Toma un momento para recibir la sanación y encontrar propósito en el inicio de un año desafiante al reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cuáles son tres cosas que has tenido que lamentar (o deberías lamentar) durante el último año? ¿Cómo puedes darle dignidad a la decepción, al dolor y a la pérdida que experimentaste?

2. ¿Cómo se ha manifestado la tensión entre la decepción y la esperanza en tu propia vida como seguidor/a de Jesucristo? ¿De qué manera luchaste por creer que Dios obra todas las cosas para bien?

3. ¿Puedes ver algún ejemplo del acercamiento de Dios en estos momentos difíciles?

Después de reflexionar sobre las preguntas anteriores, escribe una oración de lamento donde lleves el dolor, el sufrimiento y la pérdida ante Dios mientras buscas apoyarte en Su presencia, propósito y provisión para lo que está por venir.

¿Alguien conocido hizo un impacto positivo en tu vida durante una temporada difícil? Tómame un momento para escribirles una carta, hacer una llamada telefónica o enviarles un mensaje de texto expresando tu gratitud por el amor, cuidado e interés que te brindaron este año.

Lecciones aprendidas

“Que los sabios escuchen y aumenten su saber, y que los inteligentes adquieran habilidad.” Proverbios 1:5 (NVI)

“El hombre sensato tiene la sabiduría delante de sí, pero el necio no sabe a dónde va.” Proverbios 17:24 (NVI)

El año pasado, con todos sus giros y vueltas, ha sido un viaje de alegrías y desafíos, victorias y derrotas. Hemos bailado en las alturas y hemos avanzado penosamente en las bajas, y en medio de todo esto, Dios ha estado tejiendo una historia -una historia única para nosotros. En la quietud de la reflexión, descubrimos los tesoros ocultos del pasado. Es como si Dios nos diera una lupa espiritual para examinar las complejidades de nuestro viaje. Al visitar los momentos que hicieron cantar nuestros corazones y aquellos que trajeron lágrimas, nacen patrones – patrones que revelan la obra de Dios.

Dar un paso atrás y reflexionar sobre el estado de nuestros corazones puede haber despertado sentimientos y experiencias que han permanecido dormidos, pasados por alto o ignorados. Hubo crecimiento digno de celebración y recordatorios de la fidelidad de Dios; circunstancias cuyo impacto se habría minimizado si no nos hubiéramos detenido lo suficiente para notarlo. Este tiempo de reflexión tal vez haya sacado a relucir puntos ciegos y patrones que nos mantienen atrapados en un ciclo.

Hay una belleza en el flujo y reflujo de nuestras experiencias. Las alegrías nos recuerdan la fidelidad de Dios, y los desafíos nos enseñan a depender de su fortaleza. Reflexionar sobre el año pasado no se trata de aferrarse a lo que ha pasado, sino extraer la sabiduría y verdad incrustadas en cada experiencia.

En esta reflexión, no olvidemos la gracia que nos llevó a través de todo esto. El Espíritu Santo nos impulsa suavemente, no para condenarnos sino para iluminarnos. Es una invitación a crecer, a alinear nuestros corazones con el diseño de Dios.

La conciencia y la articulación son los primeros pasos para alinear nuestros corazones en una dirección que produzca la transformación que deseamos. Después de identificar la obra de Dios dentro de nuestros corazones, debemos mantenerla constantemente ante nosotros. El cambio ocurre cuando mantenemos presente la sabiduría de Dios y permanecemos en Él. Hoy queremos considerar las lecciones aprendidas durante el último año para poder llevarlas adelante, permitiendo que moldeen nuestro camino futuro. La historia que Dios tiene para nosotros aún está desarrollándose, y los capítulos del año pasado, y la sabiduría que proporcionaron, han allanado el camino hacia lo que está por venir.

Considera todas las lecciones aprendidas y sabiduría adquirida durante los últimos doce meses. Utiliza el espacio debajo para escribirlas. Pueden ser lecciones tanto positivas como negativas, grandes o pequeñas, divertidas o serias. Ahora mira la lista de arriba y considera:

1. ¿Qué tema(s) ves que surgen de este ejercicio?

2. ¿Cómo describirías lo que Dios te ha estado enseñando?

Finalmente, escribe tu lección más importante aprendida o la sabiduría adquirida en las siguientes áreas:

YO MISMO

RELACIONES

VIAJE DE FE

EMOCIONES

DIOS

Aceptando tu VIDA.

Vida Realmente Vivida

“Este es el día que hizo Jehová; nos gozaremos y alegraremos en él.”

Salmo 118:24 (RVR1960)

“Así que, hermanos, por la misericordia de Dios les ruego que se presenten ustedes mismos como un sacrificio vivo, santo y agradable a Dios; este es el culto racional de ustedes anddies.”

Romanos 12:1 (NVI)

Nos encontramos en medio de la tensión del caos, el espacio entre el año que hemos dejado atrás y el que está en el horizonte. Aquí es donde a menudo nos quedamos estancados obsesionándonos con nuestro destino o aferrándonos con nostalgia a días pasados. Precisamente en este espacio intermedio, Dios plantea una pregunta convincente: “¿Por qué estás aquí?” No es un reproche ni un juicio; más bien, es una suave invitación para que Él se relacione con nosotros, prodigándonos compasión y gracia ilimitadas.

Para navegar por el presente, necesitamos reconocer la realidad de nuestro momento actual: la vida QUE REALMENTE estamos viviendo, no aquella por la cual anhelamos o experimentamos antes o planeada meticulosamente para el futuro. Esta es nuestra vida ante Dios, completa con sus momentos buenos, desafíos e imperfecciones. Es una invitación no solo para aceptar sino también para expresar gratitud por la provisión de Dios y Su presencia aquí mismo y ahora mismo.

Sin embargo, estos encuentros no siempre son cómodos. A veces, la voz de Dios perturba nuestro statu quo, sacudiendo nuestra comodidad y empujándonos más allá de los límites de nuestra zona comfortable. Sus palabras nos instan a enfrentar áreas descuidadas de nuestras vidas. En estos momentos, no solo debemos darle la bienvenida a Dios para que nos encuentre donde estamos, sino también reconocer que Él nos llama a dar el siguiente paso de fe desde ese mismo lugar. Que tengamos el coraje de abrazar nuestras vidas, expresar gratitud y avanzar en fe, confiando en el amor y la guía siempre presentes de nuestro compasivo Creador.

Toma un momento para reflexionar sobre tus circunstancias actuales..

1. Si Dios te preguntara: "¿Por qué estás AQUÍ?", ¿cómo responderías?

2. ¿Cómo describirías la condición actual de tu corazón? ¿Qué revelan realmente tus acciones, pensamientos y palabras acerca de tu corazón?

3. ¿Cuál es la emoción dominante que estás sintiendo ahora mismo? ¿Cómo se manifiesta esta emoción en tus acciones y palabras? ¿Por qué esta emoción específica está superando a las demás y qué le da poder?

4. Si tu vida fuera un libro, ¿cómo titularías el capítulo que cierra el año 2023?

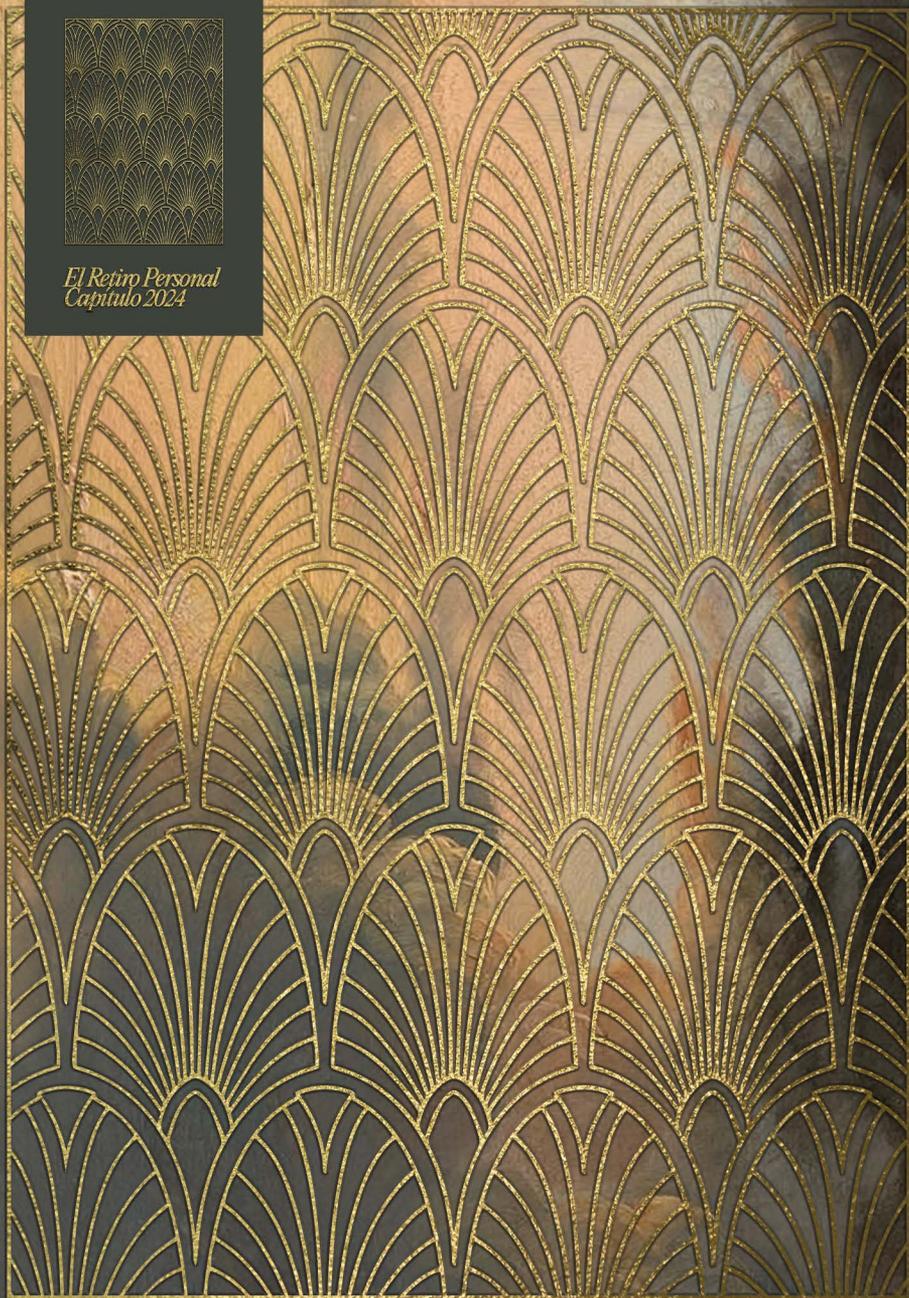
Después de reflexionar sobre las preguntas anteriores, escribe una oración ofreciendo tu vida real a Dios y mostrando disposición para tener fe, confianza y obediencia en el momento presente.

*A medida que
avanzamos
hacia el nuevo
año,*

te invitamos a dar simbólicamente
vuelta la página del año pasado. Para
hacerlo, pase a la página siguiente
para indicar la transición de un
capítulo de su vida *al siguiente.*



*El Retiro Personal
Capítulo 2024*



ENTRE CAPÍTULOOS

parte dos | honrando finales + nuevos comienzos

Mirando Hacia Adelante

Fijando nuestra mirada en 2024

Las páginas de nuestras vidas continúan desplegándose ante nosotros. Así como damos vuelta la página de un libro, damos vuelta la página del 2023, con sus alegrías y tristezas, sus victorias y derrotas. Se nos presenta la fresca y en blanco página del 2024, llena de oportunidades y posibilidades.

La vida es un viaje y con cada vuelta de página nos encontramos con lo desconocido. Nos encontramos en un lugar de transición sin saber qué hay más adelante pero confiando en Aquel que guía el camino.

El 2023 pudo haber traído consigo desafíos e inesperados giros. Pudimos haber enfrentado capítulos difíciles, pero también hemos celebrado momentos de crecimiento, amor y triunfo. Ahora se nos regala el don del 2024, un nuevo capítulo en nuestra historia. Esta es una invitación para reiniciar nuestras intenciones y realinear nuestros corazones con el divino Autor de nuestras vidas.

Dar vuelta a la página no es solo un acto temporal sino también un acto de fe. Renunciamos a la ilusión del control reconociendo que el Autor sabe mejor cómo va la trama de lo que nosotros podríamos saber. Damos vuelta la página con gratitud por el pasado, entrega en el presente y esperanza para el futuro.

Así como hemos viajado a través de territorio desconocido en el pasado, navegaremos por la incertidumbre del 2024. Las experiencias y lecciones de los últimos doce meses seguirán moldeando nuestro carácter y al confiar en la sabiduría de la narrativa en desarrollo de la vida, podemos estar seguros de que el 2024 guarda promesas de redención y renovación.

Entonces, démosle vuelta a la página con un espíritu aventurero, una fe inquebrantable y un corazón abierto a la narrativa. Al adentrarnos en lo desconocido del 2024, encontrémosnos consuelo en la verdad de que el Autor de nuestras vidas está siempre presente, creando amorosamente cada página de nuestra historia con gracia y propósito.

Sueños & Deseos

“Voy a hacer algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notan? Voy a abrir un camino en el desierto y ríos en lugares desolados.”

Isaías 43:19 (NVI)

“Doy gracias a mi Dios cada vez que los recuerdo. En todas mis oraciones por todos ustedes, siempre oro con alegría debido a su colaboración en la predicación del evangelio desde el primer día hasta ahora. Estoy convencido de esto: el que comenzó tan buena obra en ustedes la irá perfeccionando hasta el día de Cristo Jesús. I will carry it on to completion until the day of Christ Jesus.”

Filipenses 1:3-6 (NVI)

Al estar al borde de un nuevo año, nuestros corazones están llenos de esperanzas, deseos y sueños. Anhelamos el éxito, la felicidad y la realización, y estamos ansiosos por establecer nuestras metas y resoluciones para el próximo año. Es natural aspirar a un futuro más brillante y mejor, pero mientras lo hacemos, recordemos también la importancia de rendir nuestros planes ante la voluntad de Dios.

Proverbios 16:9 nos recuerda: "El corazón del hombre traza su rumbo, pero sus pasos los dirige Jehová." Podemos hacer todos los planes que queramos para 2024, pero es esencial reconocer que el propósito de Dios muchas veces trasciende nuestro propio plan. Su sabiduría sabe qué es lo mejor para nosotros y su tiempo es perfecto. Por lo tanto, expresar nuestras esperanzas y deseos es un hermoso acto de fe, pero debe ir acompañado por una disposición para entregar 2024 a los pies de Dios y permitir que se haga su voluntad.

Rendirnos a la voluntad de Dios no significa renunciar a nuestros sueños; significa alinear nuestros sueños con su propósito. Significa confiar en que, aunque nuestros planes no se desenvuelvan como imaginamos, el plan de Dios es más grande. Es un acto de humildad, reconociendo que no tenemos control, pero Dios sí lo tiene. Es un acto de fe, creyendo que el plan de Dios es mucho más extraordinario de lo que podríamos imaginar.

Al darle la bienvenida al 2024 con corazones abiertos, expresemos nuestras esperanzas, deseos y sueños, pero también recordemos orar: "Hágase tu voluntad." Cuando lo hacemos, podemos enfrentar el año por delante con confianza y paz, sabiendo que Dios está en control y su plan para nosotros es perfecto.

Toma un momento para articular tus esperanzas, sueños y deseos para el próximo año reflexionando sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo describirías lo que Dios está despertando dentro de tu corazón mientras te adentras en un nuevo año?

2. ¿Cuál es la "cosa nueva" que esperas que haga Dios en tu vida en el próximo año?

Después de reflexionar sobre las preguntas anteriores, escribe una oración expresando tus esperanzas y sueños para el próximo año, pero declarando una disposición para entregar 2024 a sus pies y permitir que se haga su voluntad.

¿En Quién Deseas Convertirte?

"Y todos nosotros, que con el rostro descubierto reflejamos como en un espejo la gloria del Señor, somos transformados a semejanza con más y más gloria por la acción del Señor, que es el Espíritu." 2 Corintios 3:18 (NVI)

"A despojarse de su antigua manera de vivir y de su vieja naturaleza, corrompida por los malos deseos; a renovar constantemente el espíritu de su mente; y a revestirse del nuevo hombre, creado según Dios en justicia y santidad verdaderas."

Efesios 4:22-24 (NVI)

Nuestro viaje de transformación no es un evento único sino una búsqueda continua para ser como Cristo. Así como un artista meticulosamente esculpe una obra maestra, Dios nos moldea para ser reflejos de Su carácter.

Fuimos creados a imagen de Dios, diseñados para reflejar el corazón de Cristo al mundo. Es una invitación divina a imitarlo en cada aspecto de nuestras vidas. En nuestro trabajo, relaciones y metas, estamos llamados a revelar Su carácter. Nuestro éxito, influencia y propósito deben verse a través del amor y la gracia de Cristo, remodelando nuestras prioridades e intereses .

En 2024, la persona que Dios anhela que seamos irradia el carácter de Cristo. Esta transformación comienza con una relación más profunda con Dios, una búsqueda apasionada de Su presencia y un compromiso para vivir con integridad. A medida que mantenemos nuestra mirada firmemente puesta en Él, nuestro corazón y carácter se moldearán a la imagen de Cristo.

Cuando caminamos en Sus pasos, encarnamos Su ejemplo de humildad, servicio, perdón y amor. Nuestras vidas se convierten en un ejemplo visible de Su gracia y otros verán Su reflejo en nuestras palabras, acciones y actitud. Declarar quién queremos ser en 2024 no es una promesa de hacerlo mejor, sino una nueva perspectiva que nos anima a ser más como Jesús.

Dios nos está moldeando como vasijas de Su amor y gracia. Al buscarlo continuamente, podemos tener confianza en que Su obra transformadora brillará intensamente a través de nosotros, revelando la persona que Él creó para que seamos: un espejo que refleja el carácter de Cristo.

Toma un momento para considerar cómo Dios podría moldear tu carácter durante el próximo año reflexionando sobre las siguientes preguntas:

1. Anteriormente durante el retiro personal dedicaste tiempo a reflexionar sobre quiénes éramos en 2023. ¿Cómo describirías a la persona en quien crees que Dios te está guiando para convertirte en 2024?
2. ¿Qué cualidades o características específicas posee esa persona? ¿De qué manera esa persona refleja el corazón de Cristo al mundo?
3. ¿En qué actividades, hábitos y disciplinas participa ese tipo de persona? ¿Cómo puedes participar tú también en estas actividades durante el nuevo año?

*Después de reflexionar sobre las preguntas anteriores, escribe una oración para tu yo futuro que sirva como recordatorio de tu deseo de reflejar el corazón de Cristo de esta manera *as a reminder of your desire to reflect Christ's heart in this way.**

Otros Confiables

08

¿Quiénes son tus personas?

“Queridos amigos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios. Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. El que no ama no conoce a Dios, porque Dios es amor. Así mostró Dios su amor entre nosotros: envió a su Hijo unigénito al mundo para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y envió a su Hijo como sacrificio expiatorio por nuestros pecados. Queridos amigos, ya que Dios nos ha amado así, también nosotros debemos amarnos los unos a los otros. Nadie ha visto jamás a Dios; pero si nos amamos los unos a los otros, Dios permanece en nosotros y su amor se ha perfeccionado en nosotros.” 1 Juan 4:7-12 (NVI)

"Juntos" no es solo un concepto; es una forma de vida que nos impacta profundamente. Necesitamos uno al otro para convertirnos en las personas que Dios creó que fuéramos. Es en nuestra unidad donde nuestras vidas son transformadas y la misma vida de Dios se intercambia entre nosotros mientras nos entregamos mutuamente. Nuestra demostración colectiva del amor de Dios es un poderoso testimonio para el mundo entero. Al reunirnos, llevamos la integridad de Su imagen y la influencia de Su amor.

Para verdaderamente amar a los demás, primero debemos recibir el amor de Dios para nosotros mismos. Confiar en el amor de Dios nos permite dejar de exigirlo de aquellos que nos rodean. En lugar de un ciclo de dar y recibir, nuestras relaciones se centran en lo que ofrecemos y recibimos. El amor es una fuerza que infunde valor y dignidad en los demás, y este intercambio tiene lugar dentro de nuestras relaciones.

Estas relaciones redentoras sirven como un marco a través del cual se expresa y experimenta el amor. La confianza se nutre con el tiempo mientras nos animamos mutuamente a asumir nuestra identidad en Cristo, caminar en fe y permitir que el amor de Dios nos transforme. En estas conexiones, la gracia se mezcla con el crecimiento, los desafíos son enfrentados con compasión y la autenticidad se cruza con la disponibilidad.

Es a través de nuestras relaciones que fluye Su amor, sanándonos y renovándonos. En nuestra unidad, nos convertimos en un faro de Su amor para el mundo entero, compartiendo el poder transformador del amor mediante nuestra unidad.

Toma un momento para considerar tus conexiones con los demás y tu papel en trabajar hacia la unidad:

1. ¿Cómo está expresando tu corazón su condición en tus relaciones? ¿Cómo describirías la condición actual de tus relaciones?

2. ¿Quién es alguien confiable al que necesitas darle permiso para hablar sobre tu vida? ¿Cómo pueden apoyarte mientras das pasos para convertirte en la persona que Dios te creó ser?

3. ¿A quién (o podrías) estás infundiendo valor e importancia? ¿Hay alguien más a quien sientas que Dios te llama a conectarte más profundamente?

Durante esta experiencia, es probable que hayan venido a tu mente algunas personas. Tal vez sea alguien que te ha apoyado, cuidado y estado presente en tu vida durante el último año. Quizás Dios también haya puesto en tu corazón a alguien que te necesita de la misma manera.

Te animamos a cerrar esta sección contactándolos y programando un encuentro en el nuevo año, ya sea en persona, en línea o por teléfono, para expresarles tu aprecio por su influencia y amor, o para hacerles saber que estás ahí para ellos.

Corazón Expandido & Preocupación Creciente

09

“Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte. Ni se enciende una lámpara para cubrirla con un cajón. Por el contrario, se pone en la repisa para que alumbré a todos los que están en la casa. Hagan brillar su luz delante de todos, para que ellos puedan ver las buenas obras de ustedes y alaben al Padre celestial.”

Mateo 5:14-16 (NVI)

Practicamos la quietud espiritual, la oración y la reflexión no para arrojar más luz sobre nosotros mismos, sino para vernos a nosotros mismos a la luz de quién Cristo nos llama a ser y experimentar plenamente si confiamos en Él. El amor de Cristo es abundante y nunca se agota, por lo tanto somos libres de darlo.

Cuando encontramos la bondad de Dios y transforma nuestros corazones, el llamado a hacer el bien no es un mandato; es una invitación llena de gracia a pertenecer, convertirnos y ser diferentes. Centrar nuestra atención en Cristo siempre nos lleva hacia una vida centrada en el amor, el servicio y el bienestar de los demás. Debido a que el amor que Cristo ofrece es diferente al resto, no podemos evitar lucir diferentes. Jesús elevó continuamente al amor como el llamado más alto; lo consideraba como la postura que debería definir todo acerca de nosotros.

La bondad es el fruto que surge cuando el amor de Dios desborda nuestras vidas y luego se extiende al mundo que nos rodea. Nos forma, moldea y nos lleva a amar a aquellos que están a nuestro alcance. Nos desafía a vivir humildemente, amar audazmente y servir con sacrificio. Nos insta a usar nuestro tiempo, talentos y recursos para dar voz a los sin voz, trabajar hacia la sanación en lugares rotos y llevar el mensaje de reconciliación de Cristo al mundo mediante nuestras palabras y acciones.

El amor no es pasivo; es una fuerza que actúa en el mundo de manera profunda, muchas veces interrumpiendo los patrones que protegen el statu quo. El amor redentor es la expresión de bondad que nos impulsa a cuidar, no perder la esperanza y aprovechar todo lo que somos y tenemos para el Reino de Dios. Darnos completamente es la forma más poderosa de vivir. Nuestra obediencia sirve como expresión de nuestra dependencia.

Toma un momento para considerar cómo puedes hacer visible el amor de Dios mediante tu vida real reflexionando sobre las siguientes preguntas:

1. Nuestros corazones se encogen o se expanden según nuestras preocupaciones más significativas. Describe tus preocupaciones actuales ¿Qué efecto tienen estas preocupaciones en tu corazón?
2. ¿Dónde te ha concedido Dios influencia? Considera cómo tus dones dados por Dios, talentos y recursos podrían ser utilizados para servir a otros.
3. ¿Qué oportunidades esperan tu obediencia? ¿Cuál podría ser tu primer paso para llevar la bondad de Dios a estos lugares? ¿Cómo sería hacerte disponible y aprovechar estas oportunidades para hacer el bien?
4. ¿Qué se requeriría de ti para convertirte en el tipo de persona para quien la bondad es un estilo de vida?

Después de reflexionar sobre las preguntas anteriores, escribe una oración pidiendo a Dios que expanda el tamaño de tu corazón por el mundo que te rodea.

Preparándonos para 2024

“Canten al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra y su santo brazo le han dado la victoria.”

Salmo 98:1 (NVI)

Para un escritor, una página en blanco es emocionante y aterradora. Ofrece libertad de inspiración así como frustración potencial. Aunque hay infinitas oportunidades para crear, la posibilidad de quedarse atascado también es real. Hoy, en la primera semana de 2024, nos encontramos sosteniendo un diario con varias páginas en blanco y una pluma. Hasta ahora no se ha escrito nada.

¿Qué vas a hacer con tus páginas? ¿Aceptarás el desafío y las llenarás con capítulos de fe, confianza y valentía? ¿O te rendirás ante la presión y nunca tomarás la pluma?

¿Quién será el personaje principal en tu historia? ¿Todo girará en torno a ti - tus deseos, necesidades y anhelos? ¿Te engrandecerás a ti mismo? ¿O escribirás historias que hablen de humildad, aliento y aseguren que Dios y los demás puedan interpretar el papel del héroe?

¿Cómo permitirás que Dios teja Su camino a través del relato que estás contando con las páginas que te han sido dadas? Mientras las personas lean tu historia, ¿notarán Su presencia en tu vida? ¿Serán despertados por Su grandeza e importancia?

Mira la pluma en tu mano. **Una gran historia requiere que escribas. Implica adentrarte en lo desconocido y crear.** No dejes que el miedo, la complacencia, la ira o la preocupación te impidan escribir tu historia. Ponte a escribir.

Concluye tu retiro escribiendo una oración a Dios para 2024. Pide que puedas sentir Su presencia, confiar en Sus promesas y reconocer Su provisión. Declara tu confianza y dependencia. Pide valentía y disposición para dar pasos de fe.

Tal vez durante esta experiencia hayas comenzado a considerar una "Palabra" para el próximo año. Te animamos a aprovechar las ideas que has obtenido de este retiro personal y utilizar enero para participar en el proceso de elegir una palabra. Visita www.portcity.church/word para obtener más detalles y recursos.

Gracias por unirte a nosotros en esta experiencia. Te amamos y estamos emocionados por lo que Dios hará en nosotros y a través de nosotros en 2024 .

¡Feliz Año Nuevo!

Comparte tu experiencia:

¡Esperamos que este Retiro Personal guiado te haya resultado útil! ¿Te tomarías un momento para compartir tu experiencia con nosotros? Escanee el código QR para brindar sus opiniones y comentarios o visite portcity.church/retreat-feedback.

